

y opiniones racionales, anticipa en su mente la llegada de una
era, sobradamente postergada, por desgracia, y que si bien las circuns-
tancias han alejado, no han debido estorpar ni la esperanza ni el de-
seo justo y patriótico de ver mejor; y es preciso que V. entienda que la
provincia de Entre-Ríos, cuya prensa no depende absolutamente del
gobierno, organizada y transformada en opiniones, sin dárseles ni re-
tensas, y marchando apoyada en su gloria por la fuerza que surge
de civilización, participa con su fe del deseo de ver la República
limitadamente arreglada. Yo en particular fuertemente expuso
esta organización en mis días, habiendo contribuido a ella.

La prensa Entre-Riense libre para todo lo que no sea criminal o sub-
versivo de los principios esenciales de la Confederación reconocidos y constan-
temente sancionados por el gobierno Entre-Riense, no merece ser estorbada
por expresar un sentimiento natural y patriótico; en planes por que debe
procederse aquí de esa manera, cuando la indispensable gloria de
la ciudad sujeta a ella, constante, y exclusivamente en el agua y por
civilización de todos los actos, móviles y fijos del Sr. General Rosas, en
su patria y afuera, hace, desde hasta de vista los ministerios gloriosos
del Sr. Entre-Riense, al mismo de atribuir con sencillez de la historia
mas historia, la batalla del Tuyú. Fray, y tras hechos de no me-
nor importancia a los generales Urquiza y Pacheco, sin mencionar di-
rectamente al Sr. Entre-Riense, que fue el principal vencedor como
puede atribuírsele el mismo Sr. General Pacheco, quien se manifiesta
publicamente contra la omisión que intencionalmente se hacía

de la parte gloriosa que afortunadamente le correspondía en los inmortales libros
 de la gran obra. Estas circunstancias pueden aplicarse tam-
 bien al discurso del Doctor D. Dalmacio Jauri, pronunciado en la fe-
 cha número 1.863. en uno de cuyos párrafos dice lo siguiente: "El
 "Espíritu de la Independencia, que bajo la educación de la guerra se había
 "desarrollado, de un golpe fue aventado por el general Rosas que le puso cara
 "en el frente, en las alas, en el pecho, en el pie, en el dedo, en el
 "dedo, en todas partes. El espíritu se iba a ir, el espíritu se iba a ir, el
 "todas nuestras cosas empiezan a desaparecer sus orígenes." Por esto, y
 "que el poder, sin duda, cegado por su entusiasmo, dejó que en la
 "los puntos, y que así en el año del '36. Rosas, con lo que ya estaba
 "interamente dominado la de tratar únicamente de la destrucción de la revolución
 "y por eso en el libro Rosas, donde se le llama el gran
 "nos de pensar en mis pensamientos en él."
 Como V. tiene también, en la importancia de la forma y dirección del
 fuerza Rosas en los negocios exteriores de la Confederación, sin desconocer
 por esto que las dificultades que a cada paso surgen, y que
 encuentran en la conducta de personas particulares, y en los intereses de co-
 prinos y petulantes. Nada dice del número de la suma oportuna
 de haber resuelto con el resultado de la guerra de Rosas con la Repú-
 blica, que destruyeron las provincias liberas y la independencia de
 Carlos de Rosas. Pero. No nos parece tampoco hacer el efecto
 de no decir que en algunas ocasiones, hay estado en la construcción de
 de Rosas, cuando las negociaciones con el Dr. Dalmacio.
 Y más de muchas y grandes dificultades se han más de una vez corrió por
 la fuerza república de Rosas. Pero es excusable suponer que a veces, siem-
 pre, y a todo trance, la fortuna dejó en el punto de la convicción de Rosas
 m. Es de observar que a pesar de tanta exigencia por parte del señor

no de Buenos-Ayres, Entre-Dios es deseada cada vez que restemos
el nombre de la propia patria y de la actual patria, recordando la
y la tranquilidad con la estructura del ser.

Hay, en efecto, en la dirección de los negocios públicos que res-
ponde al Sr. Jefe, una muy gran de consenso que el interior de la
patria, que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-

ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-

ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-

ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-

ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-

ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-
ne y que es el otro gran elemento de la patria que la compo-

los han cometido de la desfección?

En la forma hostil de un soldado Republicano respondo con mis ideas a los señores Doctor Olivares, añadiendo que tanta sumptuosidad por parte del gobierno de Buenos Ayres, no concide con la tiranía de la pública detención que se ha hecho y se hace de mi persona, en esa Ciudad, y por individuos que gozan de la equívoca importancia que les da su asidua concurrencia a la junta de Gobierno, y en su virtud, no me resistiré a que la "Regeneración" refuta su propio artículo con el texto que v.º surge, sin duda para que merezca la pena conculcancia de aquel círculo, mientras no se haya desmentido la jacta, de libertad O.º. Gallegos, reprimidos públicamente y vincladamente a los insultos detractores del gobernador de Entre-Ríos, y suprimidos las declaraciones que el Capitán del Puerto toma a todos los patrones que van de esta Provincia, como si fuera considerada enemiga de los principios de la Buena Nación.

Señal de v.º atento am.º P.º y S.º

Jose J. Negrete